

todo el profundo valor que Cristo le infundió, no contentándose con un esfumado simbolismo, por elevado que éste sea.

El libro pretende, pues, ser un diálogo abierto y constructivo con los nuevos esfuerzos tendentes a hacer más inteligibles el gran misterio de nuestro "Bien común". Su objeto es mostrar las insuficiencias de las nuevas fórmulas: "transfinalización", "transignificación", "categoría de la interpersonalidad", "realidad sacramental", "realidad humana" contrapuesta a "realidad física", como principio informante, que da lugar a un nuevo y extraño hilemorfismo, en el que la *forma* es la proyección humana de las cosas (Davis). Hay que reconocer que, en gran parte, lo consigue. Está claro, en buena lógica, que el *para qué* no tiene sentido sin el *qué* y que no es el uso el que determina las propiedades de una cosa, sino a la inversa. Los artículos de G., sin embargo, adolecen de cierta frialdad especulativa, de un exceso de aridez filosófica y, tal vez, polémica. De hecho, el A. se da cuenta de ello, cuando achacando la culpa al tema, escribe: "Así no convendría tampoco que nuestro interlocutor, provocando el debate sobre un punto que crea dificultad, se quejara luego de que esto no tiene sentido religioso" (p. 90).

Una última observación. El libro está concebido, al menos en el deseo, como una invitación a que también los seglares entren en el diálogo teológico en torno al misterio eucarístico. Ahora bien, ¿cree de veras el autor que les resultará muy inteligible y atrayente la fórmula tantas veces repetida del S SR R (*sacramentum, sacramentum-res, res*)? ¿No hubiera sido mejor, en atención a este público "laico", ahorrarse esos tecnicismos?

El estilo del libro es, por otra parte, ágil y vigoroso, y la traducción francamente buena.

ENRIQUE LÓPEZ

F. SALVONI, *Da Pietro al Papato*. — Editrice Lanterna. Génova, 1970. — 145 × 215 mm. XII + 459 págs.

La obra del profesor Salvoni trata de seguir, en sus líneas generales, la historia del Primado, desde Pedro hasta Pablo VI. En los cuatro primeros capítulos analiza los clásicos textos de Mt y Jn sobre la promesa y la colación del primado a Pedro. El cap. 5.º estudia la figura de Pedro en la Iglesia naciente, y el 6.º presenta a Pedro como escritor. El capítulo 7.º habla de la figura de Pedro vista por los primeros siglos de la Iglesia, y el 8.º analiza la hipótesis de Pedro como fundador de la Iglesia de Roma. Desde el cap. 9.º al 15.º estudia los siguientes títulos: "Del colegio presbiteral al episcopado monárquico"; "Hacia el primado de la Iglesia romana"; "Reacciones episcopales contra las pretensiones romanas"; "La cuestión de las apelaciones"; "El poder temporal de los Papas"; "Desarrollo del poder espiritual del Papado"; "El problema de la infalibilidad Papal: desde sus orígenes hasta la actual tensión teológica". El libro se cierra con una conclusión general y varios índices.

La obra de Salvoni no aporta nada nuevo a la historia del Primado. Repite una vez más las consabidas tesis protestantes en torno al tema. El editor dice en la cubierta del libro que lo publica con la esperanza de que pueda ayudar a algún lector en el actual clima de ecumenismo a descubrir la verdad. No parece un camino muy ecuménico recordar de nuevo las acusaciones de los teólogos protestantes, según los cuales el papado representaba el anticristo, el "misterio de la iniquidad" en acción (2Te 2,7), la "bestia" del Apocalipsis (p. 358). Tampoco parece muy científico el subtítulo que se lee en la p. 387: "*¿Bonifacio VIII herético?*". ¿Y qué decir del procedimiento tan innoble y las motivaciones tan bastaradas como atribuye a Pío IX y a los Padres del Concilio Vaticano I en la definición del dogma de la infalibilidad? No, esto no es científico ni ecuménico. A lo sumo, pueden ser desahogos o pseudojustificaciones de actitudes y crisis espirituales. Fausto Salvoni abandonó el catolicismo por los años 50, para hacerse miembro de la "Iglesia de Cristo".

ANTONIO G. LAMADRID

E. TESTA. *Il Peccato di Adamo nella Patristica* (Gen. III) (Studi Biblici Franciscani Analecta, 3). — Tipografía dei PP. Francescani, Gerusalemme, 1970. — 150 × 125 mm. — XIII + 217 págs.

El P. Testa, autor del Comentario del Génesis en la serie "la Sacra Bibbia" de la edit. Marietti, recoge en este volumen el testimonio de la Tradición sobre un tema, tan discutido hoy, como es el pecado original. El método adoptado es el siguiente: estudia la tradición según las escuelas exegéticas y teológicas a las que pertenecieron los SS. Padres y los escritores eclesiásticos. En un primer capítulo trata de lo que pensaron los representantes del Judío-cristianismo. Es sabido que el autor es un entusiasta estudioso de este sector de la Iglesia primitiva. Aduce textos de S. Justino, Ireneo, Taciano, etc.; los textos son agrupados por su contenido: paralelismo Adán-Cristo, Eva-María, hecho del pecado original, naturaleza del pecado y exégesis de Gen 3. Seguidamente recoge los textos de las escuelas Alejandrina y Antioquena, de los PP. de Capadocia, de las escuelas de Edesa y Nisibi, y por fin de la Iglesia Latina, terminando con S. Agustín. Al final, en una conclusión general, resume la doctrina de los PP. El autor cree distinguir tres tendencias: Una, herética, defendida por Teodoro de Mopsuestia, los Nestorianos de la escuela de Nisibi y los Pelagianos: todos ellos no ven en el pecado de Adán más que un pecado personal que influye en sus descendientes por el mal ejemplo. Una segunda línea doctrinal, defendida por lo PP. Latinos, sobre todo después de la condenación del Pelagianismo, que habla de un pecado de naturaleza o estado de pecado que se transmite por generación. Por fin señala una tercera opinión: la de los PP. Orientales que ven en el pecado personal una ratificación del pecado original. Anteriormente al